

LENGUAJE SIMBÓLICO EN LA OBRA DE HUON LE ROI DE CAMBRAI

Gloria Ríos Guardiola
Universidad de Murcia*

Abstract: In this article, we pretend to approach the symbolic mediaeval language and the Christian iconography through Huon Le Roi's religious work, a French author of the thirteenth century.

Resumen: En este artículo pretendemos acercarnos al lenguaje simbólico medieval y a la iconografía cristiana a través de la obra religiosa de Huon Le Roi¹, autor francés del S.XIII.

Los símbolos han estado presentes en todas las culturas y en todos los tiempos; podrían definirse como expresiones profundas de la naturaleza humana con un fuerte poder evocador, ya que se dirigen a nuestras emociones y a nuestro espíritu.

Diseñados para transmitir información sucinta e inequívoca, su poder es tal que han sido utilizados en el arte, la religión, mitos y rituales de las antiguas civilizaciones y hasta la actualidad. Este poder está relacionado con la atracción que hacia ellos experimenta la gente de inmediato, quizá debido a la "conciencia intuitiva del papel que juegan en nuestra vida interior, y a su asonancia con nuestras emociones"². El género humano siempre ha utilizado símbolos para expresar su conciencia de las fuerzas dinámicas y creativas que sustentan la existencia, diversamente identificadas como los elementos, los dioses o el cosmos.³

* **Dirección para correspondencia:** Facultad de Letras. Campus de La Merced. C/ Sto. Cristo. 3001 Murcia. gloriarg@um.es

1 *Li Représ Nostre Dame, Li Vie et li martyres mon signeur saint Quentin, Li Abecés par ekivoche et li significacions des letres, La Descrissions des relegions y Li Ave Maria en roumans.*

2 Fontana, D. (1993): p.10.

3 Ibid.: p.13.

El simbolismo sugiere la idea de un lenguaje oculto, misterioso y revelador y está presente en todas las religiones. Para situarnos en la mentalidad medieval, hemos de sustituir la razón por la fe, e intentar mirar el mundo con los ojos cándidos de los teólogos del S.XIII⁴: detrás de cada apariencia entreveían realidades invisibles que emanaban de Dios, existía una tendencia a buscar un símbolo detrás de cada realidad. El simbolismo preside el arte, la política, la literatura, la Biblia,... El hombre medieval está continuamente empeñado en “descifrar” y esto refuerza su dependencia de los clérigos, doctos en esta materia⁵.

Hay dos grandes temas en el simbolismo medieval:

- Cristo, el Hombre-Dios, personaje central hacia el que todo converge. Por ejemplo, las figuras de animales se interpretan como símbolos cristológicos.
- Jerusalén, que es en sentido alegórico la Iglesia de Cristo, el símbolo del alma cristiana y la patria celestial. Así pues, Huon le Roi relaciona la decadencia del Cristianismo, en un contexto en el que describe los vicios del clero, con la pérdida de Jerusalén y la falta de iniciativa para recuperarla:

*Crestientes tourne a declin
Quant le sepulcre ont Sarrasin;
(1, v.10-11 RND)⁶*

El cristianismo se dirige al desastre
porque los Sarracenos tiene el sepulcro;

***Jherusalem** se doit bien plaindre
De no creance que n'est graindre,
Car li damaiges en est siens:
Puis ke li Turc puent destraindre
Le sepulcre, dont doit estaindre
La gran clarte des crestiens;
Ains est gardee des paiens,*

Bien debe quejarse Jerusalén
de una falta de fe tan grande,
ya que le perjudica:
dado que los Turcos pueden destruir
el sepulcro, entonces la gran fama
de los cristianos debe obligarlos;
hasta ahora es custodiada por los paganos,

.....
*Quant nous n'avons en nos loiiens
La crois dont li mons fu raiens,
Dius ne nous doit nul bien empaindre.
(230 RND)*

.....
Ya que no tenemos entre nuestras
obligaciones a la cruz mediante la cual el
mundo fue limpiado, Dios no nos debe
proporcionar ningún bien.

Tema que aparece también en las estrofas 4, 5 y 49 de *Li Regrés Nostre Dame*.

Junto a estos dos temas, se desarrolla una amplia gama de símbolos cristianos:

4 Réau, L. (2000): p.79.

5 Le Goff y otros (1990): p.40.

6 Para facilitar la citación de los versos que presentamos como ejemplos empleamos las siguientes abreviaturas de las obras: *Li Regrés Nostre Dame*: RND; *Li Vie et li martyres mon signeur saint Quentin*: SQ; *Li Abecés par ekivoche et li significacions des letres*: ABC; *La Descriptions des relegions*: DR; *Li Ave Maria en roumans*: AM.

1. SIMBOLISMO DE LA IZQUIERDA Y LA DERECHA.

La izquierda siempre ha tenido fama de mal augurio; la derecha ocupa, por el contrario, en todas las civilizaciones, el lugar de honor -la mano derecha suele asociarse con la rectitud y la izquierda con la malicia⁷. En el Juicio Final los elegidos están a la derecha del Juez:

*Or li prions sans demorer
Qu'ele vueille au seignor rover*

.....

*Qu'il nous lest ci si esclaver
Qu'a sa destre puissons aller
Quant a son jugement venra.*

(39, v.7-12 RND)

Ahora le rogamos sin tardar
que ella quiera rogar al señor

.....

que permita que nos purifiquemos aquí
de modo que a su diestra podamos ir
cuando llegue el juicio.

*Tost avra Deus dit a .I. mot:
"Ales a destre, gens eslite,
Li bon pseudome, li hermite,
En la joie haute et parfite;
Bien iert raisons que on vos lot."*

(152, v.5-9 RND)

pronto Dios habrá dicho una palabra:
« Id a la derecha, gente elegida,
los buenos hombres de valor, los eremitas,
con perfecta y gran alegría ;
será muy justo que se os alabe. »

Y en los versos 256 a 258 de *Li Ave Maria en roumans* y en las estrofas 120 (versos 4 y 5) y 148 (versos 8 y 9) de *Li Représ Nostre Dame*.

2. SIMBOLISMO DE LAS IMÁGENES Y DE LOS COLORES.

El analfabetismo lleva a conferir a las imágenes un poder mayor sobre el hombre medieval ya que a través de estas, la Iglesia consigue informarlo y formarlos. En ellas, los colores cobran un significado: el rojo es el color imperial, el azul el de la Virgen y de los reyes de Francia y el sistema blanco/negro es ideológico.

El color es uno de los elementos de la vida cotidiana en donde el simbolismo es más obviamente aparente. Esto se debe a que los colores tienen un impacto inmediato en nuestras emociones, cuyos efectos en nuestra mente provienen probablemente de sus asociaciones con el mundo natural (el azul del cielo, el rojo de la sangre, el dorado del sol,...)⁸.

Los colores que aparecen en la obra de Huon Le Roi son el blanco y el negro.

- El *blanco* simboliza la luz y la eternidad, lo trascendente. También es el emblema de la pureza, de la virginidad. Los monjes de la orden premostratense visten blanco hábito, símbolo de la vida de pureza que han de llevar; son según su fundador, los representantes de los ángeles sobre la tierra: "*Tuit sont blanc vestu par couvent*" (v.28 DR), "*quar mostre/Sont*

7 Fontana, D. (1993): p.128.

8 Ibid.: p. 66.

*par defors lor blanc abit*¹⁰ (102, v.2-3 RND). En el primer verso de la estrofa 93 (RND), el autor realiza una ironía a propósito del hábito, que dice no ser blanco, aludiendo a su falta de pureza y a sus pecados; “*Moines, tes fros, ki n’est pas blans*”¹¹; ironía que se prolonga en los versos 7 y 8 de la estrofa 103 (RND) en la que culpa a las capuchas que hay en su hábito por ser tan blancas: “*De lor capes est traisons,/Que si blans ont les caperons*”¹².

En el relato sobre el conde de Riaille, el cual tenía lepra, la camisa que ponen sobre San Quintín sus criadas mientras le lavaban la ropa era blanca. Dicha camisa cura al conde de su enfermedad cuando la vuela a utilizar. El hecho de que se mencione el color de la camisa pretende señalar el poder de curar, de purificar que tiene el santo:

<i>Le preudome ont une cemise</i>	Al prohombre pusieron una camisa
<i>Par deseur lui blance remise</i>	blanca por encima
<i>Et sa vestëure ont lavee</i>	y lavaron su vestimenta
(v.1243-1245 SQ)	

En *Li Regrés Nostre Dame*, el autor nos invita a que seamos más blancos que la nieve por medio de la confesión:

<i>Et mande bien que par confesse</i>	y pide que por medio de la confesión
<i>Sera cascuns plus biaux que nois.</i>	seamos todos más blancos que la nieve.
(45, v.8-9 RND)	

El blanco es también, como el negro, la ausencia de color. El blanco es a la vida lo que el alba es al día, un espacio privilegiado entre la luz y las tinieblas, por ello, durante mucho tiempo fue el color del luto en numerosas culturas. En la religión cristiana, simboliza, como hemos señalado, la pureza interior pero también es el color que separa la vida y la muerte¹³.

Como muestra de ello, mostramos dos ejemplos pertenecientes a la obra sobre el mártir: en el primero, el alma de S.Quintín vuela al cielo en forma de paloma blanca, bajo la nube, que también es blanca; y el tronco de donde fue cortada la cabeza se vuelve también blanco como la nieve, idea que repite de nuevo en el segundo ejemplo, cuando la dama romana Eusebia envolvió el cuerpo del santo con sábanas tras sacarlo de la ciénaga en la que se encontraba:

<i>L’ame est tout autresi vëue</i>	El alma es igualmente vista
<i>Com li colons desous la nue</i>	como la paloma bajo la nube
<i>Quant il i puet plus blans voler;</i>	porque allí puede volar más blanca ;

9 “Todos están vestidos de blanco por promesa”.

10 “Pues son un prodigio por fuera de su blanco hábito”.

11 “Fraile, tu hábito, que no es blanco”.

12 “La traición está en sus capas, que tan blancas tienen las capuchas”.

13 Banon, P. (2005): p.39.

Ensi se vaut del cors sevrer. así quiere separarse del cuerpo.
Li bus, dont colpés fu li chiés, El tronco, de donde fue cortada la cabeza,
*Remest si **blans** com **ennégiés**,* se vuelve blanco como cubierto de nieve,
(v.1589-1594 SQ)

S'en envolt le cors gloriéus, así envolvió el cuerpo glorioso
*Ki plus ert **blans** ke **nois negie**:* que era más blanco aún que la nieve:
(v.2356-2357 SQ)

• El *negro* es para la psicología profunda el color del “completo inconsciente, del hundimiento en lo oscuro, en el luto, en las tinieblas”¹⁴, por ello es el color del espíritu del mal, de la desesperanza y del duelo¹⁵; también es el color de la muerte, de las penas y del inframundo¹⁶. Los ejemplos que mencionamos hacen referencia a la cárcel, en la que encierran al santo los sirvientes del prefecto romano Ricciovaro, personaje que simboliza el mal y todo lo que tiene que ver con él.

Ructiovere a commandé Ricciovaro ordenó
Que li dui soient bien gardé que los dos fuesen bien vigilados
*Et mis dedens le prison **noire**,* y encerrados en la negra prisión,
(v.1993-1995 SQ)

También aparece en los versos 299-300 y 545 de la misma obra.

Otro ejemplo hace referencia a la redención de los pecados de los Judíos por Cristo, y para ello emplea la metáfora de la casa pobre en un lugar oscuro y negro:

Mout racates de cier avoir Con rica fortuna liberaste
*Cels qui en liu **oscur** et **noir*** a aquellos que en lugar oscuro y negro
Avoient ostels malaisius. tenían una casa pobre.
(12, v.7-9 RND)

Y por supuesto la referencia al Infierno que es negro, en donde la gente se cubre con ceniza, que también es negra. En el siguiente ejemplo, describe a los habitantes del Infierno y los presenta con la expresión “más negros que el carbón”:

De vil ostel lor fait estrainne, Les regala una vil morada
U li odors n'est mie saine; donde el olor no es nada sano;
*Plus **noir** devienent de faisil.* más negros se vuelven con ceniza.
(76, v.7-9 RND)

14 Biedermann, H. (1996): p.318.

15 Réau, L. (2000): p.92.

16 Fontana, D. (1993): p.67.

Ains est cascuns pales et pers más bien están todos pálidos y lívidos
Et noirs plus que carbons ne fers; y más negros que el carbón o el hierro;
(87, v.7-8 RND)

Los frailes también irán al Infierno por no ser puros:

Apele sont cil moine el monde, En el mundo se les llama monjes,
Mais devant Diu ne sont pas monde, pero ante Dios no son puros,
Car ne sont mie bien monde: ya que en absoluto están purificados:
Bouli erent en quisant onde en la casa negra y profunda
*En la maison **noire** et parfonde,* serán hervidos en ardiente ola,
(96, v.1-5 RND)

Habla del color negro de la capa de abades y priores, alusión directa a sus múltiples pecados:

*La **noire** cape les afole,* la negra capa les perjudica,
(92, v.8 RND)

Si ellos no son puros, tampoco lo es la abadía que también describe con el color negro:

*Dedens une **noire** abeje;* dentro de una negra abadía;
(v.15 DR)

3. SIMBOLISMO DE LOS SONIDOS

Hemos encontrado un ejemplo que consiste precisamente en la ausencia de sonido: el silencio. Este silencio va unido a la paz en el mismo verso que dirige a María, la madre de Dios, aludiendo a la figura de Cristo:

*De toi nasqui **pais** et **silence**,* De ti nació paz y silencio,
(163, v.4)

Cuando describe el día del fin del mundo, en el que todos morirán y es presentado como castigo, utiliza la imagen explícita de los truenos y el ruido que acompañarán ese día, así como el llanto o los gritos:

*Car les **tempestes toneront*** entonces las tempestades tronarán
*Et les grans montaignes **brairont**,* y las grandes montañas bramirán,
.....
.....
*Femes et houme **ploueront**;* hombre y mujeres llorarán;
(173, v.7-10 RND)

Tuit crieront, petit et grant:
(174, v.1 RND)

Todos gritarán, grandes y pequeños:

Veamos otro ejemplo en el que describe el Paraíso con la presencia de ángeles cantando suavemente:

Li angle i cantent doucement;
(155, v.8 RND)

Los ángeles allí cantan suavemente;

Podemos concluir este apartado con una exposición maniqueísta: el bien es representado por el silencio o los suaves cantos, el mal es el ruido.

4. SIMBOLISMO DE LOS OLORES

Los olores buenos y malos están también estrechamente relacionados con los conceptos del bien y del mal. Y así, el olor del Infierno es desagradable:

De vil ostel lor fait estrainne,
U li odors n'est mie saine;
(76, v.8 RND)

Les regala una vil morada
donde el olor no es nada sano;

Si que del lait enfer puant
(164, v.4 RND)

de modo que del desagradable y hediondo
infierno ...

Y el del Paraíso es de perfume de bálsamo y especias:

Odours de basme et de piument (155, v.6 RND)

Los cuerpos de los mártires también despiden un agradable olor incluso transcurrido el tiempo. En estos versos, el cuerpo del santo, en las dos ocasiones en las que fue desenterrado, olía tan bien que creían que estaba embalsamado, olía mejor que el almizcle o las rosas; se trata de un suave olor:

Si tresgrans odors en sali
Si trestot com il feri,
Et douceurs si tresglorieuse,
Si saintime, si precieuse
Ke il a lués a tous semblé
K'il soient tout embausé.
(v.2993-2998 SQ)

Un olor muy fuerte salió
tan pronto como allí golpeó
y dulzura tan gloriosa,
tan grandísima, tan preciosa
que enseguida ha parecido a todos
que estuviera embalsamado.

Del cors issoit si grans douçors
Et une si soës odours

Del cuerpo salía una dulzura tan grande
y un olor tan agradable

*Que embausmé estre cudoient
Tout cil ki environ estoient.
(v.2367-2370 SQ)*

que todos los que estaban alrededor
pensaban que estaba embalsamado.

*Musgelias ne fleurs de rose
Ne nule odors enpiumentee,
Tant soit doucement piumentee,
Ne jete si soëf odour
Com fait li cors al bon signor.
(v.4074-4078 SQ)*

Ni almizcle, ni flores de rosa
ni ningún olor embalsamado,
que esté tan dulcemente perfumado
huele tan suave
como el cuerpo del buen señor.

5. SIMBOLISMO DE LOS ANIMALES

La profusión de animales simbólicos en la mitología, el arte y la religión en todas las sociedades es un reconocimiento de la poderosa influencia del instinto y de las emociones en la conducta humana.

El mundo animal ofrece un espejo del hombre, puede ser la imagen o la caricatura de sus pasiones, virtudes y vicios. Si bien algunos elementos de este simbolismo animal tienen su origen en la Biblia, principalmente en los Salmos, la fuente esencial es el *Physiologus* (que nos ha llegado gracias a varios manuscritos ilustrados, de los cuales el más conocido es el Esmirna del S.XI), una especie de “leyenda dorada” de los animales compilada por los griegos de Alejandría en el S.II ¹⁷.

Se trata de una recopilación de fábulas orientales con un sentido moralizador, que fueron utilizadas por todos los padres de la Iglesia e interpretadas en un sentido cristiano por Vicente de Beauvais en su *Speculum Naturale* y por Honorio de Autun en la *Imago Mundi*, convirtiéndose en tópicos de la predicación popular.

Mucho antes de la traducción latina del *Physiologus*, el arte cristiano primitivo ya había adoptado una serie de animales cristológicos como representaciones del Salvador: el cordero, la paloma, el pez, el ciervo y el pavo real. También tres de los evangelistas son representados por animales: el león, el buey y el águila¹⁸.

El cordero (*aigniel*) y la oveja (*brebis*):

El cordero, símbolo de dulzura, simplicidad, inocencia, pureza, obediencia, tanto en razón de su aspecto y su comportamiento como de su color blanco, en todos los tiempos se ha considerado el animal de sacrificio por excelencia¹⁹. Para los profetas es el símbolo del Mesías y encarna a la vez su Pasión y su Resurrección así como obediencia a la voluntad de Dios ²⁰:

17 Réau, L. (2000): p.97

18 Fontana, D. (1993): p.41: “Las representaciones medievales de los cuatro evangelistas mediante la figura humana, el león, el buey y el águila fueron inspiradas por las cuatro criaturas de Ezequiel, y por un antiguo simbolismo oriental, según el cual esta tétrada representaba los cuatro guardianes de la tierra o los cuatro pilares del cielo.”

19 Chevalier, J,y Gheerbrant, A. (1999): p.344.

Prendes l'aigriel, laissies la wivre, Coged al cordero, dejad la serpiente,
(89, v.10 RND)

Mais vous voles l'avoir saisir; Pero queréis poseer la riqueza,
Le leu ou l'aigriel consentir: que el lobo con el cordero estén de acuerdo:
(98, v.10-11 RND)

Pero también puede representar en un relato hagiográfico al santo, siendo acechados por el pecado o por el Mal, representado a su vez por el lobo:

Et li preudom s'en va entr'eus y el prohombre va entre ellos
Com li aigniaus entre les leus; como el cordero entre los lobos;
(v.1189-1190 SQ)

La oveja es casi siempre considerada un ser inofensivo y estúpido, que constituye la presa más fácil de conseguir para el lobo. Es uno de los animales domésticos más antiguos de la humanidad, tenía que ser guardada por pastores y se convirtió en personificación del desamparo frente a todos los enemigos²¹.

En los ejemplos que mostramos a continuación, el autor utiliza la figura de la oveja (*brebis*) para representar a su grey, reprochando a los representantes de Cristo en su Iglesia la desatención de su pueblo ante el mal:

Par foi, vous n'estes gaires preu, A fe mía, vosotros no sois muy valientes,
Quant n'ales rescorre le feu cuando no vais a impedir el fuego
*Et des **berbis** n'ostes le leu;* y a las ovejas no alejáis del lobo;
(50, v.6-8 RND)

Clergie deust estre paistre, el clero debe ser pastor,
Or velt cascuns comme leus paistre y ahora cada uno quiere como su pastor
*De sa **berbis** le millour laine.* la mejor lana de su oveja.
(111, v.1-3 RND)

*Vous en estes **pastor** clame,* vosotros sois proclamados pastores de ellos,
Bien doit cascuns garder s'oelle. bien deben todos cuidar sus ovejas.
(122, v.5-6 RND)

En estos últimos ejemplos se menciona la figura del *pastor*, símbolo de atención y protección a los desamparados, común a todas las antiguas culturas nómadas²².

20 Fontana, D. (1993): p.91.

21 Biedermann, H. (1996): p.340.

22 Fontana, D. (1993): p.91

La cabra (*chievre*):

Para muchos occidentales, la cabra es principalmente un símbolo de Satanás y de la magia, contrastando con la imagen más positiva de que goza fuera de la tradición judeocristiana²³. En *La Descriptions des relegions* aparece en un proverbio que el autor utiliza para reprochar la inclinación al pecado de la gente en su entorno:

*Chascuns tout honor relanquist.
Bon feroit changier sa manière
Et issir de l'orde poudriere:
Tant grate **chievre** que mal gist.*
(v.9-12 DR)

Todos reniegan de todo honor.
Bien harían en cambiar su actitud
y abandonar el sucio polvo:
Mucho se rasca la cabra que mal yace.

La paloma (*colons*):

Símbolo del fin del diluvio universal, cuando la paloma volvió trayéndole a Noé la ramita de olivo. La paloma es la representación clásica de la paz. Su blancura inmaculada y su dulzura le valieron para convertirse en el símbolo del Espíritu Santo y del alma inocente blanqueada por la penitencia o purificada por la muerte, en contraste con el cuervo que representa la negrura del pecado. En la simbología funeraria, la paloma es el “ave del alma” que sube volando al paraíso²⁴. En las obras que analizamos, encontramos estos versos en los que representa el alma de S.Quintín al morir, elevándose al cielo:

*L'ame est tout autresi vëue
Com li **colons** desous la nue
Quant il i puet plus blans voler;*
(v.1589-1591 SQ)

El alma es igualmente vista
como la paloma bajo la nube
porque puede volar más blanca;

Una vez expuestos los símbolos de animales que encarnan el Espíritu del bien (Cristo, los santos, el pueblo de Dios), presentamos a continuación aquellos que personifican el Espíritu del mal: Satanás, el pecado.

La serpiente (*wivre*):

Animal simbólico de gran ambigüedad ya que puede representar tanto lo positivo como lo negativo. Así, en la cultura judeocristiana, casi siempre es la imagen del demonio, el tentador, pero en algunos casos puede representar a Cristo, aunque no en la obra de Huon Le Roi. Veamos de nuevo el ejemplo previamente presentado:

*Prendes l'aigniel, laissies la **wivre**,*
(89, v.10 RND)

Coged al cordero, dejad la serpiente,

23 Fontana, D. (1993): p. 91.

24 Biedermann, H. (1996): p.345.

Esta ambivalencia puede deberse en su vertiente negativa tanto a su manera de vivir en lo oculto y en los agujeros de la tierra como a su mortal mordedura; en su vertiente positiva, su capacidad de parecer rejuvenecerse al mudar la piel puede relacionarse con el concepto cristiano de resurrección, de vida después de la muerte.

El perro (*chien*):

En muchas culturas el perro es un símbolo propicio, y representa la lealtad, la vigilancia, el valor y la destreza en la caza²⁵. En la Edad Media se convirtió en el emblema del buen pastor, del obispo. Más tarde servirá para denominar a los dominicos (*Domini canis*) o en el entorno feudal es el emblema, junto con el halcón, del noble. Encarnación de la fidelidad del vasallo a su señor, de la esposa al marido²⁶.

En cambio, en las obras que presentamos representa la rabia, el pecado, el mal y se identifica con personajes del clero. Esta óptica tiene relación con la imagen de animal impuro que de él tienen los orientales, símbolo de los pecadores que vuelven a sus propios vómitos. El origen de este simbolismo encuentra su origen en el Libro de los Proverbios atribuido a Salomón: “*sicut canis revertitur ad vomitum, sic stultus ad stultitiam*”. La expresión pasó de ahí al Nuevo Testamento²⁷.

Veamos los versos en los que aparece este animal:

Vescu avommes comme chien,
Or serons mais bon crestien;
(v.725-726 SQ)

Hemos vivido como perros,
ahora seremos en adelante buenos
cristianos;

“*Ahi!*” *fait sains Quantins, “diables,*
Chiens enragiés, leus ravisables,
(v.909-910 SQ)

«¡Ay —dice San Quintín— diablo,
perro rabioso, lobo violento,

Versos que pronuncian los paganos que desean convertirse al cristianismo en primer lugar y en segundo lugar, las palabras que S.Quintín dirige a Ricciovaro. En el ejemplo que mostramos a continuación, representa a abades y obispos en su mal comportamiento:

De chiens i a tant et de leus:
Tel sont li veske et li abé,
(v.22-23 ABC)

Hay tantos perros y lobos:
tales son los obispos y los abades,

También aparece en un proverbio aludiendo a los pecados y vicios del hombre que acaban por hacerle perder su alma:

25 Fontana, D. (1993): p.84.

26 Réau, L. (2000): p.129.

27 Ibid.: p.136.

*Mais li cors aime tant revel
C'a pou que il n'ist de sa pel;
A son damaige adés colioe:
Il veut fort vin et cras morsel.
Mais li hom norrist tel **chael**
Qui puis menjue sa courroie.*
(v.55-60 DR)

Pero el cuerpo ama tanto el goce
que poco falta para que se salga de su piel;
hacia su perjuicio vuelve siempre la cabeza:
quiere muchos vinos y grasientos bocados.
Pero el hombre alimenta a tal perrito
que después devora su correa.

Esta representación se relaciona con la visión que el Islam tiene de este animal que es la imagen de lo que la creación comporta de más vil: símbolo de la avidez, de la glotonería...²⁸

Finalmente, hallamos una serie de versos en los que la figura del perro sirve para designar algo insignificante, de muy poco valor:

*De gloutenie naist luxure:
Essillier veulent tos les biens;
Ne valent gaires miels de **chiens**.*
(128, v.3-5 RND)

De la glotonería nace la lujuria:
destruir quieren todos los bienes;
no valen mucho más que un perro.

*Car en vos dex n'a de valour
Ne de pooir ne k'en .I. **chien**,
Car il ne font ne mal ne bien."*
(v.690-692 SQ)

pues en vuestros dioses no hay más valor
ni más poder que en un perro,
pues ellos no hacen bien ni mal. »

*Ne croi en iaus ne k'en .I. **chien**,*
(v.821-822 SQ)

No creo en ellos más que en un perro,

O bien representa la imagen de la rabia, en este caso del prefecto Ricciovaro:

*Engramis ert et eskigniés
Sor iaus comme **chiens** enragiés.*
(v.227-228 SQ)

estaba irritado y furioso
con ellos como perro rabioso.

El gato (chas):

En occidente, el gato representó a Satanás, la lujuria y la oscuridad, pueden representar la domesticidad, pero también se utilizan para representar la crueldad y la libertad (ya que son difíciles de capturar). En el mundo celta también simbolizaban el mal ²⁹.

En *La Descriptions des relegions* aparece en un proverbio y alude a su astucia y egoísmo:

28 Chevalier, J.y Gheerbrant, A. (1999): p.819.

29 Fontana, D. (1993): p.85.

*Mais la chars veut tous les depors,
Et je li quier, sois drois, sois tors:
Bien set li **chas** quel barbe leche.*
(v.70-72 DR)

Pero la carne quiere toda clase de diversiones, y yo quiero esto, sea al derecho sea al revés: bien sabe el gato qué barba lame.

El lobo (*leus*):

En la tradición cristiana, los lobos aparecen como el enemigo diabólico que amenaza el rebaño de los fieles.

Recordemos tres de los ejemplos ya presentados cuando aludimos al cordero y a la oveja, animales a los que acecha. Es un animal que se presenta acechando para devorar a otros animales, no podía dejar de ser un animal más representando el mal, el pecado:

*Com li aigniaus entre les **leus**;*
(v.1190 SQ)

como el cordero entre los lobos;

*Et des berbis n'ostes le **leu**;*
(50, v.8 SQ)

y a las ovejas no alejáis del lobo;

*Laissies le bos de le mervelle,
U li **leus** est, qui tous tans velle,
Qui maint home a devoure.*
(122, v.7-9 RND)

Dejad el bosque de la maravilla,
en donde está el lobo, que siempre vigila
y que a tantos hombres ha devorado.

También aparece la figura del lobo en los siguientes versos: v.22 y 305 de *Li Abecés par ekivoche*; v.910 de *Li Vie et li martyres saint Quentin* y en las estrofas 51 (v.8) y 202 (v.10-12) de *Li Représ Nostre Dame*.

El caballo (*chevaus*):

Este animal aparece profusamente en la heráldica en actitud encabritada (invicta), simbolizando velocidad, poder y nobleza. En la tradición cristiana simboliza el valor y con este uso aparece en el proverbio siguiente:

*Ains que li **chevaus** fust perdus
Feroit trop bon fermer l'estable.*
(v.107-108 DR)

Antes de que se perdiera el caballo
bien haríamos en cerrar el establo.

Versos que cierran una estrofa en la que Huon Le Roi manifiesta su pereza a entrar en una orden religiosa para salvar su alma, ya que ello implica renunciar a los placeres mundanos.

El ratón (*souris*):

Los ratones, que a veces representan la humildad, suelen ser símbolos negativos: la hipocresía en la tradición judaica, la destrucción en la cristiana³⁰, si bien en los versos que seleccionamos del autor un proverbio muestra al ratón como representación del alma³¹ y su perdición por culpa del pecado, del mal:

*Se li cors n'a chastois felons
L'ame en avra maus guerredons:
La ou chat n'a, **souris** revele.*
(v.118-120 DR)

Si el cuerpo no tiene crueles castigos
el alma tendrá malas recompensas:
donde el gato no está, el ratón se regocija.

6. SIMBOLISMO VEGETAL

Las piedras y las plantas tienen también un significado simbólico, pero hay menor variedad que en el simbolismo animal y así se refleja en las obras de Huon en las que encontramos pocos ejemplos y suelen estar relacionados con la Virgen María, cuyo simbolismo floral es no obstante más rico que el animal: el *lirio* es el símbolo cristiano del amor virginal, de la inocencia y también de la pureza inmaculada de la Virgen María por su color blanco; la *violeta* el emblema de la humildad; y la *rosa*, en la Antigüedad era relacionada con la muerte de Adonis, el amado de Afrodita, y por ello símbolo del amor más allá de la muerte y del renacer; pasó a convertirse posteriormente en símbolo de discreción a partir de la creencia de que ocultaba la embriaguez de aquellos que formaban parte en las fiestas de Dionisos³². En la iconografía cristiana es el símbolo de la sangre de Cristo derramada, de María y de la virginidad:

*Vous estes la **rose** et li **lis***
(v.284 AM)

Vos sois la rosa y el lirio

Estas flores también son utilizadas por Huon Le Roi para hacer referencia al Paraíso, siendo esta vez asociado el lirio a Cristo y a su espíritu mesiánico³³:

*Car lassus est grans li delis
De flours de **roses** et de **lis**.*
(90, v.4-5 RND)

pues allí arriba grande es el gozo
de flores de rosas y de lirios.

Otra imagen presente en la obra de Huon Le Roi es la del *Árbol de la Vida*, representación que aparece en casi todas las culturas de todos los tiempos. Este antiguo símbolo está presente en la cristiandad como emblema de la Virgen María, que le entregó al mundo su fruto, Jesucristo:

30 Fontana, D. (1993): p. 78.

31 Biedermann, H. (1996): p. 390.

32 Ibid.: p. 402.

FRUCTUS est **fruis**, mais cil **fruis** fu FRUCTUS es fruto, pero aquel fruto
Nonpers as autres, car del fu no tuvo par entre los demás, pues por el
Del saint Esprit conceüs; fuego del Espíritu Santo fue concebido;
Le siecle, ki ert deceüs el mundo, que estaba abatido por morder
Par mors de pume et par envie, la manzana y por la envidia, transforma
*Remist cil **fruis** par mort en vie.* aquel fruto por la muerte en vida.
(v.233-238 AM)

Y en las estrofas 158 (v.8-10) y 161 (v.1-3) de *Li Regrés Nostre Dame*.

En los siguientes versos, la imagen de María como *árbol* es representada por la rama que madura las peras y los frutos del Paraíso:

*Car la **douce ente** nous tent poires* pues la dulce rama nos madura las peras
Et fruit de paradis si douç, y frutos del Paraíso tan dulces
Qu'infer ja mais mout petit douç, que el Infierno endulza muy poco,
(v.252-254 AM)

Otra imagen vegetal en la tradición cristiana es la *manzana* como fruto prohibido- símbolo del pecado- en el *jardín* del Paraíso:

Ja n'eüssiens painne se Eve no tendríamos pena si Eva
*N'eüst del **fruit devée** mors;* no hubiera mordido el fruto prohibido;
En cel morsel gist nostre mors; en tal mordedura yace nuestra muerte;
Et li oellés ki est amont y el pequeño ojo que está en lo alto
Note le dolour ki el mont significa el dolor que vino al mundo
*Par le mors de la **pume** vint,* por morder la manzana,
Dont grans contraries nous avint. por lo que llegaron grandes desventuras.
(v.72-78 ABC)

..., car par le mors ..., pues por morder la manzana
*De la **pume** i vint cele mors* sobrevino la muerte que el Salvador
Que li Sauvere en crois souffri, sufrió en la cruz,
(v.71-74 AM)

Y en los versos 236 y 237 de *Li Ave Maria en roumans*.

En estos versos se refleja la asociación que en la cultura cristiana se hace de la mujer y el pecado por medio de la manzana, que desde la Antigüedad era asociada al erotismo, al deseo (Dionisos creó la manzana para regalársela a la diosa del amor Afrodita; la manzana de la discordia de la diosa Eris provocó, por la elección de Paris, el rapto de Helena y la guerra de Troya; asociaciones eróticas comparaban las manzanas con los pechos de la mujer,...).

Finalmente volvemos a la idea del Paraíso como un jardín en el que se pueden coger los frutos:

Paradis est tel science
*Qu'il n'est boins **fruis** que on n'i cueille;*
(46, v.8-9 RND)

Existe en el paraíso un conocimiento tan grande que no hay fruto bueno que no se coja;

7. LA LUZ Y LA OSCURIDAD

En la iconografía cristiana representa la eternidad y el conocimiento espiritual de Cristo y en contraposición, la sombra y las tinieblas se asocian a las fuerzas demoníacas³⁴. Este antagonismo se encuentra en la oposición admitida por la Biblia. Según Louis Réau,³⁵ se trata de una herencia del mazdeísmo persa basado en el dualismo entre Ahura Mazda, príncipe del bien, y Ahriman, príncipe del mal. El mundo es un campo de batalla donde luchan dos fuerzas opuestas. La *angelología* y la *demonología* judaicas llevan así la huella del mazdeísmo. En su opinión, no se puede explicar de otro modo el mito de la lucha de los ángeles buenos y malos y la caída de los ángeles rebeldes, al igual que la tentación de Adán y Eva o la de Job, que se disputan Dios y el demonio. El mazdeísmo se convierte en religión oficial del imperio persa bajo la dinastía de los sasánidas y se sabe la considerable influencia que su arte preislámico ejerció sobre el arte bárbaro y romano de Occidente. Sin embargo, hemos de subrayar que la luz es símbolo universal de la divinidad, del elemento espiritual y que esta representación surge a partir de la observación de la naturaleza.

En los siguientes versos la luz representa a Cristo:

*Mon cier fil, ki **lumiere** estoit;*
(21, v.6 RND)

a mi querido hijo, que era luz;

*De moi nasqui si com li **rais***
Quant la verriere a trespassee,
(22, v.8 RND)

de mí nació del mismo modo que el rayo de luz cuando atravesó la vidriera,

*Fait sains **Quentin**, "se cil **Dex** non*
*Dont la grans **clartés** nos habonde,*
Ki parans est par tout le monde.
(v.630-632 SQ)

—dice San Quintín— sino el Dios que es padre en todo el mundo, cuya gran claridad nos embarga.

Luz de la que carecen los dioses paganos:

De par les dex en cui creés
*Ne jor ne **clarté** ne veés*
(v.645-646 SQ)

Por los dioses en los que creéis ni día ni claridad veis

33 Banon, P. (2005): p.69

34 Matoré, G. (1985): p.122.

35 Réau, L. (2000): p.64.

En las obras de Huon, también simboliza la fe, el estado de gracia, representado por la luz de la candela:

*N'estaignies mie le **candelle**
Dont vous devez estre **alume**;
(122, v.2-3 RND)*

no apaguéis la vela
con la que deberíais estar iluminados;

*Or m'otroit li sains esperis
Que soie espris de la doucour
Dont **alume** sont sans douleur
Cil qui mainnent em paradis.
(168, v.9-12 RND)*

Ahora el Espíritu Santo está de acuerdo con
que esté iluminado por la dulzura
con la que aquellos que permanecen
en el paraíso son incendiados sin dolor.

*Se des ielx goute ne veoit,
El cuer molt grant **clarté** avoit,
(v.2103-2104 SQ)*

Aunque no veía nada por los ojos
en su corazón había gran claridad,

Y finalmente, alude a la santidad:

*Une **clartés** tout en apert
Est issue si **clere** fors
De cele tombe et del saint cors
Que tout le glise **enlumine**
De la **clarté** ki si fine:
Ne candoile ne **luminaires**
Ne pert dedens l'eglise gaires,
Car la **clartés** ki del cors ist
Tout environ les oscurcist.
Ce dist l'escriture lisans
Que cele **clartés** fu si grans,
Si **luisans** et si **aparue**
Endroit le mienuit venue
Par la terre de Vermendois
Que li vilain et li bourgeois
Cuidoient qu'il fust ajorné:
Por le **luor de la clarté**
Vaurent aler a lor labors,
Car bien sanloit que il **fust jors**.
(v.3008-3026 SQ)*

salió abiertamente
una claridad tan aparente
de aquella tumba y del santo cuerpo
que ilumina toda la iglesia
con una claridad muy delicada:
ni candelas ni luminarios
pierde durante mucho tiempo la iglesia,
pues la claridad que sale del cuerpo
oscurece todo lo que hay alrededor.
Eso dice el escrito al leerlo,
que aquella claridad fue tan grande,
tan brillante y tan aparente
llegada en el momento de la medianoche
a la tierra de Vermendois
que los campesinos y los burgueses
pensaban que había amanecido:
debido al resplandor de la claridad
quisieron ir a sus trabajos
pues parecía que era de día.

De nuevo se describe la claridad que el cuerpo del santo emanaba cuando fue de nuevo desenterrado por S.Eligio (v.3050 SQ) o cuando se aparece a Guillaume (v.3328-3331 SQ).

Los ejemplos que encontramos sobre la oscuridad hacen referencia a la cárcel en la que fue apresado S.Quintín (“*Ki molt ert oscure et noire*,” v.545 SQ). Esta cárcel representa la acción del mal, el lugar en que los paganos lo recluyen como castigo y en espera de ser martirizado.

<i>En le carte u il ert menés,</i>	a la cárcel adonde fue llevado,
<i>Ki oscurist et ki noirchoie,</i>	que era oscura y negra,
<i>Li vint del ciel une grans joie:</i>	vino del cielo una gran alegría:
<i>C'est uns angeles ki grant clarté</i>	Es un ángel que trae consigo
<i>Amaine o soi en l'oscurté</i>	gran claridad a la oscuridad
<i>Ki en le cartree parfonde ere.</i>	que había en la prisión profunda.

(v.554-559 SQ)

La ceguera también aparece en el personaje de la dama romana Eusebia —en los versos ya presentados 2103-2104 SQ— y representa el desprecio del mundo exterior frente a la «luz interior»; también, al serle devuelta la vista por Cristo, simboliza la iluminación espiritual³⁶.

8. LOS ELEMENTOS

Los elementos, considerados fuerzas energéticas esenciales que sustentan el mundo, son cuatro en occidente: el fuego, el agua, el aire y la tierra. La importancia central de los elementos como principios organizativos del universo es una constante en la simbología de todas las culturas³⁷.

8.1. El agua y el fuego

En la obra de nuestro autor, estos elementos aparecen relacionados y presentados como opuestos en esta constante óptica maniqueísta, latente en el simbolismo medieval.

El fuego, de gran poder arrasador, suele simbolizar el pecado o el mal. De hecho, en la iconografía, el infierno se representa con llamas y con agua hirviendo para castigar a los pecadores. Así, hallamos ejemplos en los que el fuego sirve de castigo a aquellos que eran verdugos del santo (v.490-500 SQ), al propio santo al que queman con antorchas (v.1020-1023 SQ) o al ladrón que pretendió robar los atributos para el culto del santo (v.3667-3677 SQ).

En *Li Abecés par ekivoche et li significations des lettres*, encontramos ejemplos en los versos 158, 193-194 —referencia a la llegada del fin del mundo, en el que todos morirán por el fuego— y en *Li Regrés Nostre Dame*, en las estrofas 169 a 174; donde también se describe este momento.

Como hemos dicho, el fuego también simboliza el pecado, por ejemplo el que trajo la manzana al Paraíso en el que se encontraban Adán y Eva:

36 Biedermann, H. (1996): p.96.

37 Fontana, D. (1993): p.108.

*P resenefie la pomme
 Que Damedius devea l'omme;
 Dedens li paradis crut li fus;
 Mais li grans ardeurs et li fus
 Et li talens de sa moillier
 Fist Adan sa face moillier
 Et tressüer après
 Quant il reconnut son mesfait.*
 (v.211-218 ABC)

P significa también la manzana que el Señor prohibió al hombre. En el Paraíso creció el fuego, pero el gran incendio, el fuego y el deseo de su mujer hicieron llorar al rostro de Adán y sudar después cuando este reconoció su culpa.

En un sentido opuesto, simboliza también al Espíritu Santo que iconográficamente se representa como una llama de fuego sobre quien desciende para ser iluminado por este. En *Li Vie et li Martyres mon signor saint Quentin* encontramos un ejemplo:

*La flambe ki en lui estoit
 Del saint espir et par defors
 Des tormens garandi le cors.*
 (v.1044-1046 SQ)

La llama del Espíritu Santo que albergaba en él, más allá de las torturas le protege el cuerpo.

En el lado opuesto, el *agua* —el líquido primordial que sugiere vida y pureza— se presenta como elemento purificador del pecado:

*Ha, peceour, ke ne puisiés
 En le fontainne clere et douce
 Qui les amers peciés adouce?*
 (v.228-230 AM)

¡Ah, pecadores!, ¿por qué no bebéis de la fuente clara y dulce que los amargos pecados endulza?

Una imagen más, relacionada con el agua junto con la de la *fuelle*- presente en los versos anteriores-, es la del *pozo*. En el *pozo*, el agua fluye hacia abajo, hacia la tierra. Si surge de la tierra suele representar un don sagrado de la matriz de la Madre Tierra, como sucede en la *fuelle*. Tradicionalmente femeninos, también se les atribuye el poder de curar o de cumplir deseos³⁸. En la iconografía cristiana, representan a María. Veamos un ejemplo en el que aparece la imagen del *pozo*:

*... vous estes li dous puis
 Qui ne sera ja espuisiés.*
 (v.226-227 AM)

sois el dulce pozo que jamás se agotará.

8.2. La tierra

Se hace mención de este elemento a través de imágenes como el *valle* o la *montaña*, entre las que se establece un dualismo. El *valle* ha sido considerado símbolo femenino protector,

38 Fontana, D. (1993): p.112.

asociado con la fertilidad, el cultivo y el agua. Sin embargo, tanto en la tradición china como en la cristiana, se asocia con la oscuridad y lo desconocido³⁹ y por ello con el pecado. La *montaña*, en cambio, es tradicionalmente el lugar en el que se encuentran el cielo y la tierra, la eternidad y la ascensión de la naturaleza animal a lo espiritual⁴⁰:

<i>Laissies le val por le montaigne,</i>	Dejad de lado el valle por la montaña,
<i>Que li tempes ne vous ataigne;</i>	para que la tempestad no os alcance;
(52, v.7-8 RND)	

Y en los versos 19 a 24 de *Li Ave Maria en roumans*.

Resulta curioso que la tradición cristiana haya preservado las connotaciones asignadas al símbolo de la *montaña* mientras que varió las del *valle*; quizás esto se deba a la visión maniqueísta y de dualismos que preside su doctrina, ya que la primera hace referencia a las alturas y la segunda se encuentra abajo por contraste.

8.3. El aire

Por implicar movimiento, se trata de un elemento adverso relacionado normalmente con la muerte como podemos observar en los siguientes ejemplos: en el primero, a través de la imagen del viento tirando los frutos el poeta recuerda su imprevista llegada; y en el segundo, la tormenta en el mar que puede alcanzar el navío:

<i>Mais sacies bien que li vens groe</i>	Pero sabed que el viento sacude
<i>Mains fruis ki ne sont pas meur.</i>	muchos frutos que no están maduros.
(71, v.10 RND)	

<i>A chou rive cascuns sa barge,</i>	Por eso todos amarran su barca,
<i>Quar li orages ne s'atarge</i>	porque no se retrasa la tormenta
<i>Qui les vaissiaus perist et baigne;</i>	que hace perecer y moja los navíos;
(52, v.4-6 RND)	

Otros ejemplos similares en las estrofas 52 (v.7-8) y 173 (v.7) de *Li Représ Nostre Dame*.

También hace referencia al pecado en estos versos que aluden a la orden premostratense:

<i>... quar mostre</i>	... porque un prodigio
<i>Sont par defors lor blanc abit,</i>	son por fuera de su blanco hábito
<i>Et devens sont tout tempeste:</i>	y por dentro son todo tempestad:
(102, v.2-4 RND)	

39 Fontana, D. (1993): p. 114.

40 Ibid.: p. 114.

9. EL CIELO Y EL INFIERNO

Para los antiguos, el cielo era la morada natural de los dioses. Estos controlaban la luz del sol, la lluvia y las demás fuerzas naturales de las que dependía la vida. Por ello, consideraban que el cielo o los cielos (ambas palabras se utilizan en la mayoría de las lenguas) eran obviamente el mejor lugar para ser recompensado tras la muerte, siendo considerado el Paraíso (*paradis celestre*⁴¹, v.115 AM y 1613 SQ). En las obras analizadas de Huon Le Roi, este símbolo está presente en los siguientes versos: ABC: 285; AM: 115, 215; RND: 9 (estrofa 15), 4 (estr. 90), 8 (estr.106), 1 (estr.167), 3 (estr.229), 8 (estr.248), 9 (estr.269); SQ: 471, 480, 556, 1613, 1399, 1553, 1595, 1597, 1634, 1721, 2079, 2164, 2378, 2079, 3617.

Las descripciones del cielo varían según las culturas. Los artistas cristianos solían representarlo como un hermoso jardín. En las obras de Huon Le Roi así se refleja, de donde se puede coger el fruto que se desee, no hay dolor, hay paz y silencio (46, v.8-12 RND; 155, v.4-12 RND; v.1601-1614 SQ).

El Infierno es en cambio la morada del demonio y es descrito como un sitio desagradable en el que hay dolor y sufrimiento (152, v.11-12 RND; 153, v.3, 7-12 RND, 154 RND).

Una vez presentados gran parte de los símbolos hallados en la obra religiosa de Huon Le Roi, podemos observar un sistema estructurado en dualismos que obtienen su fuerza de la tensión entre los dos componentes, siendo esta fuerza menor en aquel al que se atribuyen rasgos negativos. Esta ordenación del mundo en sistemas duales posee un carácter arquetípico y está difundido universalmente. Lo que podemos observar como característico de la cultura judeo-cristiana es la necesidad de clasificar de modo maniqueísta las imágenes y los conceptos que tan familiares nos resultan por estar aún presentes en la tradición religiosa cristiana y llegar a nuestros días.

BIBLIOGRAFÍA

- BANON, Patrick (2005): *L'ABCdaire des Signes et symboles religieux*. Paris. Flammarion.
- BIEDERMANN, Hans (1996): *Diccionario de símbolos*. Barcelona. Paidós.
- CHEVALIER, Jean y GHEERBRANT, Alain (1999): Barcelona. Herder.
- FONTANA, David (1993): *El lenguaje de secreto de los símbolos. Una clave visual para los símbolos y sus significados*. Madrid. Editorial Debate/Círculo de Lectores.
- LE GOFF, Jacques y otros (1990): *El hombre medieval*. Madrid. Alianza Editorial.
- MATORÉ, G. (1985): *Le vocabulaire de la société médiévale*. Paris. P.U.F.
- RÉAU, Louis (2000): *Iconografía del arte cristiano. Introducción general*. Barcelona. Ed. Del Serbal.

41 "paraíso celeste".